

Vaya tropa...

Cuentan de un lugar, en donde vinieron dos niños al mundo a los que coloquialmente llamaremos por sus iniciales **(E)** y **(F)**, para entendernos al referirnos a cualquiera de ellos.

Cuando **(E)** fue presentado en sociedad, comenzando por el Rey, hasta llegar al más humilde de los súbditos, todos afirmaban con gran rotundidad ser el padre de la criatura. Pero esto no podía ser, no era normal, ni posible en buena lógica. Seguramente se trataba de un error, alguien no estaba diciendo la verdad, pues lo lógico y normal es tener un solo padre.

Al exponer cada personaje sus argumentos, las personas que escuchaban atentamente, se quedaban boquiabiertos, del convencimiento y la determinación con la que desgranaban cada una de las motivaciones que demostraban sin ninguna duda que ellos eran el padre, y así uno tras otro, cada uno a cual mas convincente.

El niño testigo mudo de aquel espectáculo, no cabía en si de gozo, pues si es bueno conocer a tu padre, oír a tantos afirmarlo, le hacia sentirse muy importante, mientras que se resolvía el asunto.

Por el contrario, al salir y presentar a **(F)** ocurrió todo lo contrario, algo inaudito, se hizo un prolongado silencio, pasaba el tiempo y nadie quería ni tan siquiera mirarle. Parecía no tener padre, cada uno miraba para otro lado o dejaban que su mirada se perdiera hacia ninguna parte.

(F) no podía dar crédito a lo que le estaba pasando, tan solo hacia unos minutos había asistido a la locura de todos aquellos ciudadanos, por atribuirse la paternidad de **(E)** y ahora después de mas de veinte minutos de angustioso silencio, nadie, nadie, nadie...le reconocía como hijo.

¿Qué estaba pasando? Ambos **(E)** y **(F)** eran hijos de la misma madre, un ser humano.

Para poder resolver este misterio, tan solo tenemos que reflexionar sobre el comportamiento, en ocasiones errático de las personas, ante los acontecimientos mas cotidianos, de nuestra vida. Para entenderlo mejor, lo aconsejable es poner en lugar de las iniciales de los niños su nombre completo.

(E) no es otro que el **ÉXITO**, y como todos habéis podido comprobar, es tan afortunado, que todos aseguran ser el padre.

(F) es el **FRACASO**, y os puedo asegurar que es huérfano, nadie esta dispuesto a reconocerlo como propio.

En estos días primeros de octubre, nos hemos despachado con un sonado fracaso (*la eliminación de Madrid, como sede Olímpica en el 2016*).

En los medios de comunicación, se comenta que el padre de tal fracaso es "*la rotación*" o "*la política internacional*" o que se yo, pero lo cierto y verdad es que de haber obtenido el **Éxito** ahora, seguramente se estaría diciendo:

-La presencia del **Rey**, ha sido fundamental en este éxito de Madrid-

-Las palabras del carismático **Zapatero**, auparon definitivamente a Madrid 16 a lo más alto-

-El mejor **Alcalde** que Madrid ha tenido jamás, lo ha conseguido para Madrid y los Madrileños-

-Toda **España**, arrancó en Copenhague el éxito más grande soñado por un pueblo-

Y así, podríamos estar “hasta el infinito y mas allá”, como decían en esa peli de dibujos animados. Pero interiorizar y reconocer como propio el **FRACASO**, es algo que muy pocos estamos dispuestos a aceptar, pese a que sabemos que sólo cuando reconocemos nuestros propios errores, es cuando podemos dejar de cometerlos, y de esta manera acercarnos a la senda de los aciertos.

El corto plazo, impidió ver a los políticos algo tan obvio, como que si en el 2012, los Juegos se celebraran en Londres (Europa) y que la regla no escrita pero de todos conocida, (*tocaba rotar de continente*), tal vez un político o gestor serio hubiera apostado por no presentar candidatura al 2016 y haberse concentrado concienzudamente para el 2020.

No se aprendió nada de la derrota de Londres y se repitieron los mismos errores, se ha jugado con las ilusiones legítimas de muchas personas, anteponiéndose el interés particular al interés general, se nos hizo creer en **“tengo una corazonada”** cuando lo que en realidad ocultaba era **“tengo una cabezonada”**.

Llegados a este punto, cabe la posibilidad de tirar todo por la borda, colgarle el “sambenito” a otro, o buscar un cabeza de turco, en definitiva no aprender, no rectificar, no avanzar, condenarse a repetir los mismos y viejos errores, jugando con el bolsillo del contribuyente y poniendo a buen recudo el bolsillo propio.

Yo creo en el deporte, creo en los deportistas, creo que unos *Juegos Olímpicos* pueden ser buenos para Madrid y para España. Pero creo que hoy por hoy, los organizadores de tal evento, **los burócratas del COI**, hace mucho tiempo que dejaron de moverse por el bien del deporte y los deportistas, para convertirse en *políticos de salón*, actuando por regla general, pensando en primer lugar en ellos, luego en ellos y al final en ellos...**Vaya tropa**.

! Mis felicitaciones mas sinceras al pueblo Brasileño, a la ciudad de Rio, les deseo lo mejor ¡

Un abrazo para toda la familia deportista, me uno a sus ilusiones, les animo a conseguir sus mejores marcas y a no olvidar que lo mas importante es participar.

Clemente